

Plaza pública

►Vallejo sancionado en el PMT

►Los echados y los que se fueron

Miguel Angel Granados Chapa

El viernes 4 de marzo Demetrio Vallejo fue destituido del cargo de secretario de organización del Partido Mexicano de los Trabajadores, que ocupaba desde el 8 de septiembre de 1974 en que el partido se creó. Se le acusó de violar los estatutos del partido, de indisciplina y desvío de fondos, y de anteponer sus intereses personales a los del partido.

El incidente dista de ser un episodio interno del PMT. Entraña un drama personal y político. Los compañeros de Vallejo han hecho pública la tragedia de un importante dirigente social que en la soledad a sus setenta y dos años, después de una vida entregada a la lucha política, trasmite su situación personal al trabajo en el partido y, enamorado de una dirigente que no le reciproca su sentimiento, decide no abordar con ella los asuntos que les competen, y por lo mismo se afecta el trabajo del partido. Uno puede sorprenderse si acepta estar frente a travesuras de un *viejo verde*, o deplorar si así lo supone que el crecimiento político de un líder no vaya aparejado con su desarrollo emocional, o tratar de comprender la falibilidad de todo ser humano. En todo caso, hemos de examinar si esa situación es atribuible sólo en lo personal a Vallejo o tiene que ver con el partido en que ha trabajado desde poco después de su liberación y que ahora virtualmente lo echa mientras que simultáneamente lo expone al escarnio público.

Vallejo estuvo preso del 28 de marzo de 1959 al 29 de julio de 1970. Más de cuatro mil días de prisión, por haber encabezado un formidable período de movilización obrera que desafió al Estado mexicano. Llevados por el hambre, los ferrocarrileros rebasaron en junio de 1958 a sus líderes, herederos del charrazo de diez años antes, y acudieron a los paros de labores para reclamar un aumento salarial de emergencia. Líder local de la sección 16 en Matías Romero, Oaxaca, Vallejo encabezó las negociaciones nacionales. Pronto la lucha se amplió hasta derrocar a los charros. Se efectuaron elecciones y Vallejo ganó la secretaría general el 6 de agosto de 1958. En marzo siguiente, emplazada a huelga la empresa de los Ferrocarriles Nacionales de México, el movimiento estalló el 25 de marzo y media hora después fue declarada inexistente. Tres días más tarde Vallejo era aprehendido.

Durante su larga prisión, Vallejo concibió la idea de un partido político nacional de izquierda. Desde Lecumberri, escribe el 18 de abril de 1963, hace casi veinte años, una proposición para que el Movimiento de Liberación Nacional se transformara en partido y participara en las elecciones de 1964. Contempló ese paso como "una necesidad que reclama un gran sector de la clase obrera, campesina y media del país". No es extraño, entonces, que cuando sale de la cárcel en 1971, junto con Heberto Castillo (con quien había iniciado una relación política hacia 1967, antes de que éste cayera también en prisión), participara en el Comité Nacional de Coordinación y Auscultación, que luego se transformaría en Comité Nacional de Auscultación y Organización y finalmente en el PMT.

El núcleo director de cada una de esas tres organizaciones ha tenido como una de sus características la de expeler de sí a un gran número de participantes. No en todos los casos mediaron razones legítimas para la salida de quienes se fueron, pues no eran de esa clase las del grupo que fundó el Partido Socialista de los Trabajadores. Pero es llamativa la longitud de la lista que puede hacerse de quienes trabajaron en ese núcleo director y se marcharon o los expulsaron. En los comienzos mismos de la agrupación, inauguró el camino hacia afuera el Movimiento de Acción y Unidad Socialista que con don Carlos Sánchez Cárdenas al frente se fue en noviembre de 1972. En febrero siguiente, el grupo que fundaría el PST, bajo el mando de Rafael Aguilar Talamantes se marchó también. César del Angel, el dirigente agrario que ha recorrido cuanto camino partidario le ha quedado abierto, y que contaba entre los líderes del CNAO, también se fue, llevándose consigo fuertes contingentes campesinos. Alfredo Pantoja, secretario de relaciones obreras del PMT desde su fundación, fue expulsado del partido, y ahora dirige los Sindicatos Obreros Libres. Con motivo de la decisión del núcleo director del PMT de romper las pláticas para su agregación a lo que fue el PSUM, importantes dirigentes como Francisco J. Paoli, Adela Salazar de Castillejos, Max Ortega y otros se fueron también del partido. Un nuevo intento, por cierto, de trabajo común entre el PMT y el PSUM acaba de ser declarado concluido por la dirección del PMT.

La destitución de Vallejo, y el que se le exhiba con escándalo injusto no son, pues, circunstancias excepcionales.

junio 10 de mayo 13